Tipografía principal,

GARANTIZAR LA DISPONIBILIDAD Y LA GESTIÓN SOSTENIBLE DEL AGUA Y EL SANEAMIENTO PARA TODOS

La crisis del coronavirus ha puesto de manifiesto la importancia crítica del agua, el saneamiento y la higiene para proteger la salud humana.

A pesar de los progresos realizados, miles de millones de personas en todo el mundo siguen careciendo de estos servicios básicos. Es necesario adoptar medidas inmediatas para mejorar el acceso al agua, al saneamiento y a los servicios de higiene para evitar la infección y contener la propagación de la COVID-19.

El agua es esencial no sólo para la salud, sino también para la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la paz y los derechos humanos, los ecosistemas y la enseñanza. No obstante, los países se enfrentan a desafíos cada vez más grandes vinculados a la escasez y contaminación del agua, los ecosistemas degradados relacionados con el agua y la cooperación en las cuencas de agua transfronterizas. Además, la falta de financiamiento y la debilidad de los sistemas gubernamentales impiden a muchos países lograr los avances necesarios. Salvo que las actuales tasas de progreso aumenten sustancialmente, no se podrán cumplir las metas del Objetivo 6 para el año 2030.

Es fundamental subsanar las diferencias relacionadas al agua, el saneamiento y la higiene para contener la propagación de la COVID-19 y otras enfermedades

La proporción de la población mundial que utiliza servicios de agua potable gestionados de manera segura aumentó del 61% en el año 2000 al 71% en 2017. A pesar de los progresos realizados, 2.200 millones de personas en todo el mundo seguían careciendo de agua potable gestionada de manera segura, y entre ellas, 785 millones no disponían de agua potable básica. La población que utiliza servicios de saneamiento gestionados de manera segura aumentó del 28% en el año 2000 al 45% en 2017. Sin embargo, 4.200 millones de personas en todo el mundo seguían careciendo de un sistema de saneamiento gestionado de manera segura, y entre ellos, 2.000 millones no disponían de un sistema de saneamiento básico. Entre estas personas, 673 millones practicaron la defecación al aire libre.

Lavarse las manos es una de las formas más económicas, fáciles y efectivas para prevenir la propagación del coronavirus. Sin embargo, en el año 2017, sólo el 60% de las personas disponían en sus hogares de un servicio básico de lavado de manos con agua y jabón. En los países menos adelantados (PMA), la proporción fue del 28%. Esto significa que en 2017, un estimado de 3,000 millones de personas en todo el mundo carecen de la capacidad de lavarse las manos de forma segura en sus hogares. Los servicios de agua, saneamiento e higiene no siempre están disponibles en los lugares donde las personas buscan atención médica. INFORME DE LOS ODS 2020 en https://fi.uy/lty

#CátedraUniversitariaDigital
San Salvador, día 01 de julio de 2021